

# EL MUNDO DE MAÑANA

Mayo y junio del 2015  
www.elmundodemañana.org

2

Tiempo de despertar

7

Preguntas y respuestas

8

La incredulidad crece

10

El verdadero Jesucristo

14

Turquía en la historia

¿Existe el pecado  
**IMPERDONABLE?**

pág. 4



*Mensaje personal del director general, Roderick C. Meredith*

## ¡Una advertencia para usted!

● Realmente es hora de que “despertemos”! ¿Irán a tomar a muchos de nosotros desprevenidos los acontecimientos que se avecinan? La actitud de aceptar las cosas pasivamente, para no causar roces, se hace evidente en millones de personas. A menudo es más fácil dejarse llevar por la fuerza de las circunstancias o la opinión del público, que oponerse y convertirse en blanco de críticas y aun de persecución. Así, la mayoría de las personas adoptan la mentalidad de “seguir la corriente” para estar tranquilas. Nuestros dirigentes religiosos y políticos suelen decirnos que “todo está bien”, pero, amigos míos, ¡no todo está bien!

En vísperas de la Segunda Guerra Mundial, millones de judíos en Europa esperaban contra toda esperanza que “todo acabaría bien”, y que la persecución de los nazis contra el pueblo judío, en otros lugares, no llegaría a su ciudad o a su casa. Sin embargo, ¡seis millones de judíos perdieron la vida!

Para despertarnos, si no estamos conscientes ya de los peligros que vienen, bastaría un artículo reciente publicado el 21 de enero de este año en el *Times de Israel*:

“Irán ha construido un misil de 27 metros de longitud,

capaz de llevar una cabeza nuclear ‘mucho más allá de Europa’ y lo han colocado en una plataforma de lanzamiento cerca de Teherán, dijo un informe de la televisión israelí el miércoles, a la vez que mostraba lo que decía ser las primeras imágenes satelitales de los misiles vistas en el Occidente... El misil es capaz de poner un satélite o nave espacial tripulada en el espacio... También es capaz de llevar una cabeza nuclear convencional o no convencional ‘mucho más allá de Europa’, añadió el informe”.

La Palabra inspirada de Dios *repetidas veces* advierte de lo que les espera a los pueblos del mundo. En esta revista nos esforzamos por mostrarles *en detalle* muchas de esas profecías a nuestros lectores. En el Nuevo Testamento, Dios advierte a quienes estemos viviendo en los últimos días, época que la Biblia llama “de Laodicea”, que nos cuidemos de esa actitud de conformismo que impera a nuestro alrededor. Advierte que toda persona debe tener *celo* por su obediencia al Creador y en su *búsqueda* de la verdad de Dios. ¿Está usted “buscando” con celo la verdad de Dios y procurando hacer *su parte* en la obra de Dios al acercarse el final de la era?

# EL MUNDO DE MAÑANA

## Director general

Roderick C. Meredith

## Director de la obra hispana

Mario Hernández

## Director financiero

Raúl Colón

## Colaboradores

Margarita Cárdenas

Madeleine Lincoln-Strange

Annie Pérez de Colón

John Robinson

Jorge Schaubeck

## Direcciones de El Mundo de Mañana

### Argentina

Lisandro de la Torre 2945  
1611 Don Torcuato,  
Partido de Tigre, Buenos Aires  
Tel. 54 (011) 4727 4344

### Bolivia

Ave Potosí #1171  
Entre Aniceto Padilla y Uyuni  
Zona Recoleta, Cochabamba  
Tel. 59 (1) 4489291 (293)

### Chile

Casilla 31  
Independencia,  
Santiago  
Tel. 56 (2) 506 8657

### Colombia

Apartado 201909  
Medellín, Antioquia  
Tel. 57 (4) 570 0027

### Costa Rica

Apartado 234  
6151 Santa Ana 2000  
Tel. (506) 2228 5935

### Estados Unidos

Apartado 3810  
Charlotte, NC 28227-8010  
Tel. 1 (704) 844 1970

### Guatemala

7ª Ave 8-43 Zona 2,  
B° El Jardín, Coatepeque,  
Quetzaltenango  
Tel. (502) 7775 4824

### México

Apartado 89  
76901 El Pueblito,  
Corregidora  
Querétaro

### Puerto Rico

Urb. Sabanera 282  
Camino Miramontes  
Cidra 00739  
Tel. (787) 420 4543

[www.elmundodemañana.org](http://www.elmundodemañana.org)

Correo: [viviente@lcg.org](mailto:viviente@lcg.org)

La revista *El Mundo de Mañana* no tiene precio de suscripción. Se distribuye gratuitamente a quien la solicite gracias a los diezmos y ofrendas de los miembros de la Iglesia del Dios Viviente y otras personas que voluntariamente han decidido tomar parte en la proclamación del verdadero evangelio de Cristo a todas las naciones. Salvo indicación contraria, los pasajes bíblicos que se citan en esta publicación han sido tomados de la versión Reina Valera revisión de 1960. *Nuestra portada: Muchas personas dudan si habrán cometido el pecado imperdonable.*

## ¿Vendrá un nuevo cautiverio?

Muchas profecías describen a un pueblo muy confundido en los tiempos del fin. Es la “casa de Israel” que regresa del **cautiverio** profetizado sobre su pueblo para los últimos tiempos. Hablando por medio de Jeremías, Dios declara: “Haré volver los cautivos de Judá y los cautivos de Israel, y los restableceré como al principio. Y los limpiaré de toda su maldad con que pecaron contra mí; y perdonaré todos sus pecados con que contra mí pecaron, y con que contra mí se rebelaron” (Jeremías 33:7-8). El Dios Todopoderoso nos dice: “Si desde allí buscaras al Eterno tu Dios, lo hallarás, si lo buscaras de todo tu corazón y de toda tu alma. Cuando estuvieres en angustia, y te alcanzaren todas estas cosas, si en los postreros días te volvieres al Eterno tu Dios, y oyeres su voz” (Deuteronomio 4:29-30).

¡Queda muy claro entonces que en los “postreros días” debemos **“buscarlo”** de **todo** corazón, tal como lo reitera muchísimas veces! ¿Lo están haciendo *usted y su familia*?

¿Están aprendiendo a **estudiar** la Palabra de Dios para realmente comprenderla? ¿Están dispuestos a “probarlo todo”, a fin de no andar “a la deriva” arrastrados por las ideas religiosas que predominan en este mundo, sino **comprobando** por sí mismos lo que Dios realmente dice en su Palabra inspirada? ¿Están aprendiendo a **disciplinarse**, a **ayunar** y buscar a Dios con persistencia, mostrando su **total dedicación** a la búsqueda de su Creador y su **empeño** en hacer la voluntad de Él?

Créame, amigos: ¡Dios está observando! Él no dará vida eterna a quienes se dejan arrastrar. Les ruego que **entiendan esto por su bien**, el de su familia y el de sus seres queridos. Los insto a **todos** a que empiecen a **estudiar** los muchos folletos importantes que enviamos desde esta obra sin costo alguno. También ruego a Dios que más y más personas se decidan a pedir una suscripción **gratuita** a nuestro **Curso bíblico por correspondencia de El Mundo de Mañana**, que estudien las lecciones junto con la Palabra de Dios, hasta el punto de poder **demostrarse** la verdad y su propósito como nunca antes lo habían hecho. Entonces, una vez que **comprueben** lo que Dios dice y vean **dónde** está Él trabajando, podrán integrarse al “equipo” y hacer **su parte** para ayudar a llevar su mensaje al mundo cada vez con más **poder**. Como dijo el propio Jesucristo: “Mi comida [su poder y su *razón de ser*] es que haga la voluntad del que me envió, y que **acabe su obra**” (Juan 4:34).

Por allá en los años cuarenta y cincuenta, tuve el privilegio de formar parte del “equipo” que ayudaba al señor Herbert W. Armstrong a hacer esta **obra con fuerza creciente**. **No** la hicimos solos.

Hallábamos en Él, en nuestros compañeros de labores y en la **Palabra** inspirada de Dios el ánimo necesario para “dar el todo por el todo” en la entrega de nuestra vida a Dios y en el empeño de comprender y enseñar su Palabra y de **llegar** al mundo de la mejor manera posible. Me siento muy agradecido por aquella oportunidad.

## ¿Qué defiende usted?

Ahora que me acerco al final de la vida, pienso a menudo en aquellos días y anhelo de todo corazón poder reavivar aquel mismo **celo** en el pueblo de Dios, aquella voluntad de trabajar juntos, de **sacrificarnos** y de proclamar su mensaje y producir en el mundo un efecto auténtico mayor que nunca. A medida que desciende la os-

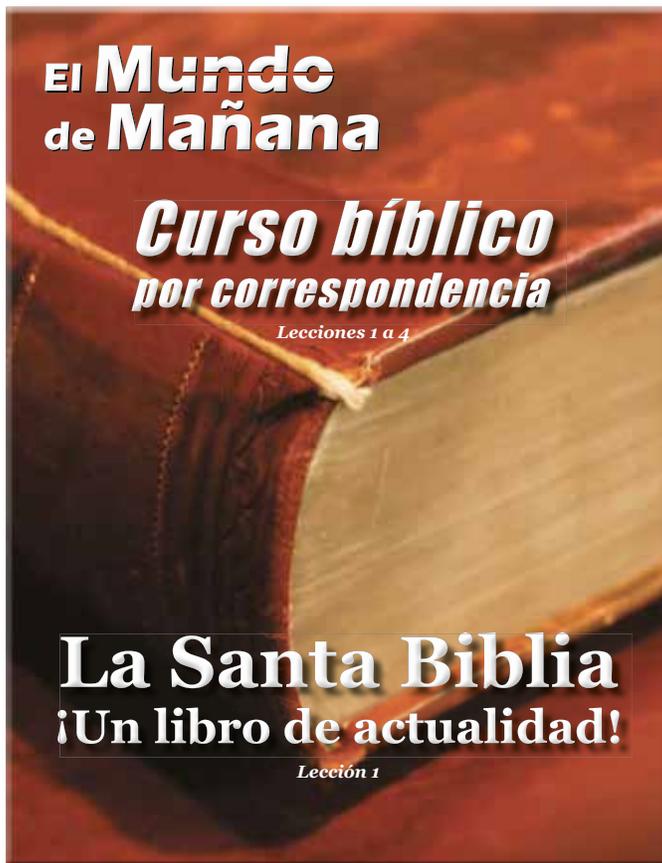
curidad sobre la sociedad de este mundo y sus gobiernos, esforcémonos por ser “hijos de la luz”. **Entreguemos** nuestra vida a Dios y dispongámonos a levantarnos en apoyo de esta obra mientras tengamos la oportunidad. El apóstol Pablo nos dijo: “La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne” (Romanos 13:12-14).

En esta obra de Dios del tiempo del fin, **estamos para ayudarlo a usted**. Si desea hablar con uno de nuestros ministros, le rogamos comunicarse **inmediatamente** con la **oficina regional** más cercana, que encuentra en la página 2 de esta revista. Tenemos representantes en muchos países. Nos esforzamos de todo corazón por preparar el camino para el gobierno de Dios que vendrá al **final** de la era. Ruego a Dios que todos ustedes empiecen a “captar la visión” y que empiecen a buscar la voluntad de Dios y a hacer su obra con **celo**. Esto

dará más **sentido** a su vida y será un **enorme paso hacia adelante** en su preparación para recibir la protección y bendición de Dios y a pertenecer al Reino y la Familia de Dios que se establecerán pronto **aquí en la Tierra**.



Roderick C. Meredith



**Usted puede aprender la verdad de Dios y el camino de vida que Jesucristo les enseñó a sus seguidores, estudiando junto con su propia Biblia, nuestro Curso bíblico por correspondencia. Como todas nuestras publicaciones se lo enviaremos gratuitamente.**



# ¿Existe el pecado IMPERDONABLE?

¿Ha cometido usted una falta tan grave que no tiene perdón? ¿Le preocupa alguno de sus seres queridos que falleció sin arrepentirse? ¿La Biblia ofrece esperanza!

*Por Richard F. Ames*

Una de las inquietudes más terribles es el temor de quedar apartados de Dios. Aún más angustiante es la idea de quedar apartados para siempre, sin posibilidad de redención. Algunos temen que han cometido el “pecado imperdonable”. ¿Se siente usted culpable, preocupado de que sus acciones lo mantengan separado de Dios?

Si desea liberarse de sus sentimientos de culpa, si desea arrepentirse y sentir alivio de su angustia, sepa que hay ayuda. Dios no está para hacer tropezar a las personas para que pequen y le den excusa para destruirlas. Por el contrario, lo que desea es que seamos parte de su propia Familia y que sigamos su camino de vida pleno de amor. Desea que aprendamos de nuestros errores, que nos arrepintamos y que cambiemos de vida.

¿Lo acusa su conciencia? Las Escrituras aclaran que los que han cometido el pecado imperdonable tienen la conciencia “cauterizada”. Es decir, su sentimiento de rebeldía contra Dios arde hasta consumir la conciencia dejándola como carbonizada. Haber cometido la máxima transgresión los tiene sin cuidado. Quizá teman el castigo final, pero no vacilan en su marcha firme hacia la maldad.

Dios está más que dispuesto a perdo-

nar nuestros pecados si nos arrepentimos de ellos, si lamentamos haberlos cometido y nos decidimos a cambiar. Pero cuando cauterizamos nuestra conciencia para nunca arrepentirnos, no podemos recibir el perdón. Jesús plantea el problema claramente. “De cierto os digo que todos los pecados serán perdonados a los hijos de los hombres, y las blasfemias cualesquiera que sean; pero cualquiera que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tiene jamás perdón, sino que es reo de juicio eterno” (Marcos 3:28-29).

Jesús dijo que todos los pecados del que se arrepiente recibirán perdón, pero que el único imperdonable es la blasfemia contra el Espíritu Santo. ¿Qué significa esto? ¿Cómo se blasfema contra el Espíritu Santo?

Blasfemar, según el diccionario de la RAE, es: “maldecir, vituperar” o “expresiones injuriosas contra alguien o algo sagrado”. Un pasaje paralelo en el Evangelio de Mateo trae un ejemplo claro: “Fue traído a Él un endemoniado, ciego y mudo; y le sanó, de tal manera que el ciego y mudo veía y hablaba. Y toda la gente estaba atónita, y decía: ¿Será este aquel Hijo de David?” (Mateo 12:22-23).

La multitud reconoció que el Mesías

profetizado, el Hijo de David, tendría poder para hacer milagros, pero los fariseos aseguraban que Jesús los hacía por el poder de Satanás: “Los fariseos, al oírlo, decían: Este no echa fuera los demonios sino por Beelzebú, príncipe de los demonios” (Mateo 12:24).

Los acusadores estaban blasfemando al hablar injuriosamente de un prodigio hecho por Dios mediante su Espíritu Santo. Jesús les hizo una advertencia seria: “Todo pecado y blasfemia será perdonado a los hombres; mas la blasfemia contra el Espíritu no les será perdonada. A cualquiera que dijere alguna palabra contra el Hijo del Hombre, le será perdonado; pero al que hable contra el Espíritu Santo, no le será perdonado, ni en este siglo ni en el venidero” (Mateo 12:31-32).

A todos nos conviene tener muy en cuenta esta advertencia. Veamos también las palabras del apóstol Pablo a los cristianos, cuando advierte: “Si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda más sacrificio por los pecados” (Hebreos 10:26).

El que peca voluntariamente no tiene remedio. Su conciencia está cauterizada para hacer el mal. Un pecador así no pensa-

rá jamás en arrepentirse ni deseará volver al camino de Dios (ver 1 Timoteo 4:2). Los malos incorregibles no están ciegos como el resto del mundo. Ellos tienen “conocimiento de la verdad”. Conocen el efecto del sacrificio de Cristo, pero lo profanan. Los tales tienen solo “una horrenda expectación de juicio, y de hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere irremisiblemente. ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto en la cual fue santificado, e hiziere afrenta al Espíritu de gracia?” (Hebreos 10:27-29).

## **Habrá un juicio con fuego, un lago de fuego para quienes persistan en pecar voluntariamente y que injurien al Espíritu de gracia.**

Sí, habrá un juicio con fuego, un lago de fuego para quienes persistan en pecar voluntariamente y que injurien al Espíritu de gracia. Las Escrituras también advierten a quienes, como cristianos, han sido “partícipes del Espíritu Santo”. Recuerde que Dios concede su Espíritu “a los que le obedecen” (Hechos 5:32). Si algunos cristianos regresan voluntariamente a la maldad, si se alejan y caen en una actitud endurecida y permanente de desobediencia, las Escrituras declaran la imposibilidad de que “sean otra vez renovados para arrepentimiento, crucificando de nuevo para sí mismos al Hijo de Dios y exponiéndole a vituperio” (Hebreos 6:6).

Los cristianos realmente convertidos son los que han recibido el Espíritu de Dios (Romanos 8:9). Aun los cristianos convertidos caen en pecado, pero su deseo es arrepentirse. Con actitud arrepentida, miran siempre hacia adelante a un cambio de conducta y de mente pese a sus momentos de debilidad. Dios es paciente, pero nosotros tenemos que responder porque el tiempo se acorta. Deseemos siempre el arrepentimiento. Deseemos cambiar nuestra vida para bien aunque por debilidad cedamos a la tentación. ¡Pídale a Dios un espíritu de arrepentimiento!

### **¿Tiene usted el corazón “endurecido”?**

Hemos visto que el pecado imperdonable es uno que no tiene perdón porque el pecador blasfema voluntariamente contra el

Espíritu Santo y endurece su corazón para no arrepentirse jamás. Un pecador así sella la conciencia en dirección hacia el mal y termina en el lago de fuego, tal como leemos en Apocalipsis 21:8. ¿Qué haremos para evitar una mentalidad tan beligerante y endurecida?

Todos tenemos la oportunidad de escoger la vida y el amor en vez de la muerte y la desobediencia. ¿Cómo es posible que alguien decida deliberada y permanentemente seguir el camino malo hacia la rebeldía? El señor Herbert W. Armstrong escribió en su folleto: *¿Qué quiere decir: El pecado imperdonable?* Acerca de cómo se puede llegar a esta decisión deliberada y

voluntaria: “Esta puede surgir de un razonamiento torcido, de un deseo errado que lleva, por raciocinio, a una decisión final y permanente acerca de su propio camino de vida; o bien por dar entrada al

resentimiento contra Dios o contra alguna persona que nos haya hecho mal. Quizás el individuo permita que el resentimiento lo amargue hasta cambiar todo el curso de su vida y llevarlo a abandonar a Dios”.

Los resentimientos suelen conducir al rencor y el rencor se convierte en odio y amargura. ¿Siente usted resentimiento y odio hacia alguien? Debemos estar en guardia contra tales sentimientos. Recuerde: “Todo aquel que aborrece a su hermano es homicida; y sabéis que ningún homicida tiene vida eterna permanente en él” (1 Juan 3:15). Si usted tiene sentimientos así, es preciso superarlos decidiéndose a temer a Dios y comprender la gravedad de dar lugar al rencor.

En el sermón del Monte, Jesús ofreció otro antídoto a los sentimientos de odio y venganza: “Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen; para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los Cielos, que hace salir su Sol sobre malos y buenos, y que hace llover sobre justos e injustos” (Mateo 5:43-45).

Es un camino de vida revolucionario. Es la antítesis de la actual filosofía basada

en el egoísmo, la codicia y el “yo primero”. Este es el camino de vida enseñado por el Hijo de Dios y el que aprenderán a seguir todos en el milenio, el gobierno de mil años encabezado por Cristo en la Tierra. ¡Ensáyelo! Mejor aún, póngase de rodillas y ore por el bien de alguien que le cae mal, o a quien quizás odia. El alivio de su tensión mental lo sorprenderá.

Tenga confianza en que Dios y su juicio traerán retribución por las injusticias. Como dijo el apóstol Pablo: “No os vengéis vosotros mismos, amados míos, sino dejad lugar a la ira de Dios; porque escrito está: Mía es la venganza, yo pagaré, dice el Señor” (Romanos 12:19). Cuando nos llegue el momento, todos tendremos que presentarnos delante del trono de juicio de Cristo (14:10). Confíe en que Dios castigará a los malos, tal como dice.

### **Busque la paz**

Veamos un consejo más para vencer la amargura. “Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor. Mirad bien, no sea que alguno deje de alcanzar la gracia de Dios; que brotando alguna raíz de amargura, os estorbe, y por ella muchos sean contaminados” (Hebreos 12:14-15).

En el sermón del Monte Jesús dijo: “Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios” (Mateo 5:9). Dijo: “Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen” (v. 44). ¿Aceptará usted el reto? ¿Está dispuesto a humillarse delante de Dios y a orar por sus enemigos? Esto le ayudará mucho a vencer cualquier raíz de amargura que tenga.

La negligencia continuada es otro factor que lleva a la pérdida del Espíritu

## **Los intereses del mundo ejercen tal atracción sobre nosotros que pueden distraernos de nuestras prioridades espirituales. ¿Cuál es su meta personal en la vida?**

Santo y hacia el camino del pecado imperdonable. ¿Descuida usted la oración, el estudio de la Biblia y la compañía de otros cristianos conversos?

Los intereses del mundo ejercen tal atracción sobre nosotros que pueden distraernos de nuestras prioridades espiritua-

les. ¿Cuál es su meta personal en la vida? Dios dijo: “Buscad primeramente el Reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mateo 6:33). Esta debe ser nuestra meta en la vida, según palabras del propio Salvador. El descuido de nuestras prioridades espirituales lleva a debilidad espiritual. En cambio, el Espíritu de Dios es el Espíritu de poder y de amor y de dominio propio, como bien lo dijo el apóstol Pablo: “Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio” (2 Timoteo 1:6-7).

Sin este poder espiritual no seremos capaces de cambiar nuestra vida. Pero Dios está dispuesto a darnos ese don, el más valioso, junto con el don de su Hijo por los pecados del mundo. ¿Qué debemos hacer? En el día de Pentecostés, cuando comenzó la Iglesia del Nuevo Testamento, el apóstol Pedro dijo: “Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo” (Hechos 2:38). Efectivamente, los cristianos reciben ese don, o regalo, pero luego deben valorarlo e incluso “avivarlo”, tal como exhortó el apóstol Pablo.

El descuido continuo de nuestras prioridades espirituales nos lleva a una actitud de “descuido”, y esta puede llevarnos hasta el pecado imperdonable. “Por tanto, es necesario que con más diligencia atendamos a las cosas que hemos oído, no sea que nos deslicemos” (Hebreos 2:1). De lo contrario, “¿cómo escaparemos nosotros, si descuidamos una salvación tan grande?” (v. 3). Los cristianos deben comprometerse a no permitir jamás que una actitud rencorosa o amarga envenene su corazón y su mente. Además, debemos comprometernos a buscar al Señor mientras pueda hallarse. Persista en la oración fervorosa y en el estudio de la Biblia. Decídase por estar despierto espiritualmente. ¡Comprométase a estar espiritualmente activo y atento!

Una de las verdades bíblicas que más consuelo y ánimo nos da es que miles de millones de personas, incluidas personas que muchos suponen perdidas para siempre, simplemente han estado ciegas. En vida fueron carnales, incluso malas, pero es que jamás escucharon ni entendieron el verdadero evangelio. Sin duda serán juzgadas, como lo fueron los malos de Sodoma y Gomorra cuando Dios derramó fuego y azufre sobre ellos. ¿Pero acaso estas personas engeguedas cometieron el pecado imperdonable? Jesús habló de las ciudades que no



### **La Biblia está llena de maravillosas promesas para quienes aman a Dios y están dispuestos a arrepentirse.**

se arrepentían al escuchar las prédicas de sus discípulos: “De cierto os digo que en el día del juicio, será más tolerable el castigo para la tierra de Sodoma y de Gomorra, que para aquella ciudad” (Mateo 10:15). ¡Aun los habitantes de Sodoma y de Gomorra tendrán su oportunidad de salvación!

#### ***¡Usted puede tener esperanza!***

Dios le dio sus promesas al patriarca Abraham, pero superficialmente parecía imposible que se cumplieran. Veamos lo que dice la Biblia sobre la actitud de Abra-

ham: “Él creyó en esperanza contra esperanza, para llegar a ser padre de muchas gentes, conforme a lo que se le había dicho: Así será tu descendencia” (Romanos 4:18).

Abraham “creyó en esperanza contra esperanza”. Yo me identifico con esto. Antes de ser cristiano, me sentía igual. La Biblia está llena de promesas divinas para nosotros. Podemos tener seguridad, una esperanza para el futuro. No solamente hay una esperanza, sino una promesa: la promesa de un mundo nuevo, el Reino de

Dios sobre la Tierra y el reinado milenar de Jesucristo. Me enteré de la promesa de Jesús de que regresaría a la Tierra y que establecería la paz mundial. Pablo prosigue, diciendo: “Pero ahora en Cristo Jesús, vosotros que en otro tiempo estabais lejos, habéis sido hechos cercanos por la sangre de Cristo” (Efesios 2:13).

Si usted se siente apartado de Dios, es preciso reconciliarse. Sí hay esperanza. Sí puede acercarse a Dios por la sangre de Cristo. Si desea consultar con un ministro, rogamos que llame o escriba a la oficina regional más cercana, que aparece en la página 2 de esta revista.

Si usted está decidido a cambiar de vida, si de verdad se lamenta por haber pecado y si se arrepiente, entonces Dios lo perdonará. Una clave vital para evitar el pecado imperdonable es conservar siempre una actitud de arrepentimiento. “Si confesamos nuestros pecados, Él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad” (1 Juan 1:9).

Es necesario que confesemos nuestros pecados a nuestro Dios y Salvador. Recordemos al cobrador de impuestos que regresó a su casa justificado, pero no así el fariseo. El primero había rogado: “Dios, sé propicio a mí, pecador” (Lucas 18:13). Que Dios le ayude a usted a buscarlo de todo corazón, porque Él puede perdonar sus pecados y limpiarlo de toda maldad. Si conservamos esta actitud arrepentida, sabremos que no hemos cometido el pecado imperdonable, ¡y que tampoco lo cometeremos jamás! BM

# PREGUNTAS Y RESPUESTAS

## ¿Qué revela el “viernes santo” acerca de la muerte y resurrección de Jesucristo?

**Pregunta:** He buscado en la Biblia algún indicio del “viernes santo” que se guarda en mi Iglesia, pero no lo encuentro. ¿Por qué será?

**Respuesta:** ¡Su atención detallada a las Escrituras es encomiable! La Biblia sí revela lo que estuvo haciendo Jesucristo el viernes anterior a su resurrección, ¡pero no es lo que cree la mayoría de quienes se declaran cristianos!

Sabemos por las Escrituras que Jesucristo pasó tres días y tres noches completas en el sepulcro, en total setenta y dos horas. Tuvo que hacerlo para cumplir la señal de Jonás, tal como lo había proclamado ante los escribas y fariseos. “Él respondió y les dijo: La generación mala y adúltera demanda señal; pero señal no le será dada, sino la señal del profeta Jonás. Porque como estuvo Jonás en el vientre del gran pez tres días y tres noches, así estará el Hijo del Hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches” (Mateo 12:39-40).

Este hecho bastaría para demostrar que la cronología de viernes santo a domingo de resurrección no puede ser correcta, ya que si Cristo hubiera sido crucificado un viernes por la tarde, tendría que haber permanecido en el sepulcro hasta el atardecer del lunes.

¿Cuándo fue que resucitó Jesucristo? Leamos: “El primer día de la semana, María Magdalena fue de mañana, siendo aún oscuro, al sepulcro; y vio quitada la piedra del sepulcro. Entonces corrió, y fue a Simón Pedro y al otro discípulo, aquel al que amaba Jesús, y les dijo: Se han llevado del sepulcro al Señor, y no sabemos dónde le han puesto” (Juan 20:1-2).

El “primer día de la semana... siendo aún oscuro” indica que María Magdalena fue al sepulcro después del sábado y antes del amanecer del domingo. Cuando llegó, encontró que Jesús no estaba allí. Contando hacia atrás 72 horas, ¡no es posible que Jesús hubiera sido crucificado el viernes!

Las Escrituras revelan que Jesús murió alrededor de las tres de la tarde (Mateo 27:46-50). El Evangelio de Juan trae otro detalle importante sobre lo ocurrido justo después de su muerte: “Entonces los judíos, por cuanto era la preparación de la Pascua, a fin de que los cuerpos no quedaran en la cruz el sábado (pues aquel sábado era de gran solemnidad), rogaron a Pilato que se les quebraran las pier-

nas, y fueran quitados de allí” (Juan 19:31, RV 1995).

La “preparación” es el día anterior al sábado, cuando se completan las labores que permitirán descansar el séptimo día. Hemos visto que el viernes no fue el día de la muerte de Cristo, porque al final del sábado, ¡ya había cumplido 72 horas en el sepulcro! ¿Habría una contradicción aquí en las Escrituras? ¡No! Notemos que aquel sábado era “de gran solemnidad”. Esto se refiere a uno de los sábados anuales (Levítico 23:6-36). Cristo fue crucificado en las horas inmediatamente anteriores al primer día de Panes Sin Levadura (v. 6). El primer día de Panes Sin Levadura es un sábado anual. Se le considera sábado aunque caiga un jueves, como fue el caso en el año en que murió Jesucristo, el año 31 de nuestra era.

Sabemos por las Escrituras que Jesucristo fue sepultado poco antes de la puesta del Sol, antes de comenzar el primer día de Panes Sin Levadura. Sabemos que 72 horas más tarde, antes de comenzar el primer día de la semana, ya había resucitado. Esto significa que resucitó cerca del final del sábado. Por tanto, fue sepultado necesariamente un día miércoles, y no el “viernes santo” como muchos creen. Aquel “viernes santo”, Jesús ya estaba muerto y sepultado, dando cumplimiento a la profecía.

Las iglesias que mantienen las tradiciones del viernes santo y del llamado domingo de resurrección están negando no solo las palabras claras de las Escrituras, sino la señal dada por Cristo de que Él era el Mesías. Si usted adora a un Mesías que resucitó el domingo luego de pasar solo 36 horas en el sepulcro, entonces está dejándose engañar por hombres que buscan distraerlo del Dios real y de su verdad. Para tener un mayor conocimiento sobre muchas enseñanzas falsas que se han promovido en nombre del “cristianismo”, le invitamos a solicitar un ejemplar gratuito de nuestro folleto: *El falso cristianismo, un engaño satánico.* 

# La profecía

## ¡El auge de la incredulidad!

Por Douglas S. Winnail

Los últimos decenios han visto el surgimiento y propagación de fuerzas hostiles a las verdades bíblicas y las creencias cristianas, especialmente entre los miembros más prósperos y educados de la sociedad. Para algunos, este cambio es el resultado inevitable del progreso social e intelectual, pero la Biblia lo predijo hace mucho, como señal de que se acercan el fin de la era y el regreso de Jesucristo. ¡Esas profecías antiguas están cobrando vida en nuestras sociedades!

### Profecías antiguas

Cuando los discípulos de Jesús le preguntaron: “¿Qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?” Les advirtió: “Muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos” (Mateo 24:3, 11). El apóstol Pablo hizo eco de esta advertencia en varias ocasiones, diciendo: “**En los postreros tiempos algunos apostatarán de la fe** [abandonarán, se rebelarán, contra la fe], escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios; por la hipocresía de mentirosos” (1 Timoteo 4:1-2), y “**en los postreros días** vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos [de sus propias ideas]... blasfemos [arrogantes, despreciando a los demás]... impíos [irreverentes, sin religión]... calumniadores... amadores de los deleites más que de Dios” (2 Timoteo 3:1-4).

El apóstol Pedro hizo advertencias proféticas similares: “**Hará** entre vosotros falsos maestros, que introducirán encubiertamente herejías destructoras... Y muchos seguirán sus disoluciones, por causa de los cuales el camino de la verdad será blasfemado” (2 Pedro 2:1-2). Predijo que vendrían “falsos maestros” [maestros que enseñarían falsedades]... “hablando mal [despreciando y mofándose] de cosas que no entienden” y “hablando palabras infladas y va-



**El ateo británico Richard Dawkins instó a “confrontar a los creyentes respecto de sus creencias absurdas y a burlarse y ridiculizarlos en público”.**

nas” (necesades arrogantes) que apelarían a los deseos sensuales de la gente (2 Pedro 2:12, 18). Es claro que Pedro situó estas advertencias en el contexto del *tiempo del fin*: “sabiendo primero esto, que en los **postreros días** vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias” (2 Pedro 3:3). Por su parte, Judas, hermano de Jesús, escribió: “tened memoria de las palabras que antes fueron dichas por los apóstoles de nuestro Señor Jesucristo; los que os decían: En el **postrer tiempo** habrá burladores, que andarán según sus malvados deseos (Judas 17-18).

El comentario bíblico *Expositor* afirma que Pedro está prediciendo la aparición de burladores en los últimos días, quienes niegan las verdades bíblicas y viven de un modo contrario a Dios... que niegan una escatología futura [un cumplimiento final de las profecías], y que mofándose de la fe de los cristianos, respaldan su propia posición; haciendo caso omiso de cualquier hecho que encierre significado profético (ver 2 Pedro 3:3-4).

Los cambios notorios que han ocurrido en

los decenios recientes y que están ocurriendo hoy *son importantes* y definitivamente concuerdan con varias profecías citadas en el Nuevo Testamento para el *tiempo del fin*.

### Hechos de actualidad

Uno de los fenómenos más sorprendentes de los últimos tiempos en las naciones “cristianas” de Occidente ha sido el auge de *ateos y agnósticos militantes* que arremeten contra las creencias cristianas y los valores judeo cristianos, fundamento de la civilización occidental. Han aparecido libros, artículos y páginas en la red que ridiculizan las Escrituras, se burlan del Dios de la Biblia, trivializan la idea de que Jesús regresará y hacen mofa de las instrucciones morales basadas en la Biblia. Estos críticos, que se erigen en maestros de la humanidad, aseguran que “Dios es imaginario” y que

# cobra vida

libros enteros en la Biblia son inventos fabricados por impostores desconocidos. Pese a que la mayoría de los ciudadanos de las naciones occidentales se dicen cristianos, vemos organizaciones ateas entablando pleitos legales para retirar reproducciones de los diez mandamientos de los lugares públicos, eliminar la oración en los salones de clase e impedir toda forma de educación cristiana en las escuelas sostenidas por el Estado... ¡y al mismo tiempo animan a los estudiantes a aprender y practicar religiones paganas!

Se han establecido fundaciones para instruir al público en materia de ateísmo, agnosticismo e incredulidad y para prestar ayuda a los miembros del clero que deseen abandonar su fe. Se han realizado manifestaciones para promover ideas ateas, donde los asistentes levantan letreros que dicen que “Dios es un mito” y “Somos irreligiosos. Acéptelo”. En una manifestación en la capital de los Estados Unidos, el ateo británico Richard Dawkins instó a los 10.000 presentes a “confrontar a los creyentes respecto de sus creencias ‘más absurdas’” y “burlarse y ridiculizarlos en público”. Otro orador encabezó con la multitud el Juramento de Lealtad a la Bandera omitiendo deliberadamente la frase “bajo Dios”. Es sorprendente ver a ateos militantes modernos exigiendo “liberarse de la religión” en naciones occidentales que siempre han permitido la “libertad de religión”.

## Historia olvidada

Las colonias que originalmente formaron los Estados Unidos fueron colonizadas principalmente por disidentes ingleses que buscaban libertad religiosa. Los primeros colonos eran británicos en un 80 por ciento y protestantes en un 98 por ciento. Hablaban un mismo idioma, profesaban una religión y tenían una serie de valores en común; y creían firmemente que la mentira, el hurto, la ebriedad, el adulterio, el divorcio y la homosexualidad eran pecados tal como se indica en las Escrituras. El escritor francés Alexis de Tocqueville observó en el siglo 19 que “el destino entero de los Estados Unidos” y su cultura anglo protestante recibió forma de los puritanos de Inglaterra y su concepto de la supremacía de la Biblia como guía para la conducta humana.

No obstante, en los últimos decenios todo esto ha cambiado, tanto en Europa como en los Estados Unidos, con el *auge* de fuerzas *hostiles* a este legado cristiano histórico. Ciertas conductas que antes se condenaban como pecado, hoy se aceptan y promueven como normales. El divorcio y el aborto son aceptados y van en aumento. En naciones que antes se decían “cristianas”, ateos, agnósticos y homosexuales militantes se pavonean y se burlan de quienes creen en las Escrituras y en el Dios de la Biblia. Hoy la región de Anglia, en



**Se han establecido fundaciones para instruir al público en materia de ateísmo, agnosticismo e incredulidad.**

el Sur de Inglaterra, de donde salieron originalmente los peregrinos, se considera “la capital atea” de Inglaterra y un “lugar sin Dios”.

## Hora de rendir cuentas

Lo que muchos no comprenden en la actualidad, es que *Dios sí existe* y que las profecías bíblicas que predijeron el auge de la incredulidad y le hostilidad contra la fe cristiana al final de la era, también revelan que vendrá un juicio sobre las naciones que abandonen su legado cristiano. Hace más de tres mil años, Moisés profetizó que “en los postreros días” las naciones descendientes de Israel se apartarían de Dios y se corromperían del todo (Deuteronomio 31:29). El profeta Jeremías advirtió que los pueblos israelitas se “alejarian” de Dios y se volverían a la idolatría: “Te planté de vid escogida... ¿Cómo, pues, te me has vuelto sarmiento de vid extraña?” (Jeremías 2:21). El profeta Oseas también predijo: “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento. Por cuanto desechaste el conocimiento, yo te echaré del sacerdocio; y porque olvidaste la ley de tu Dios, también yo me olvidaré de tus hijos... le castigaré por su conducta, y le pagaré conforme a sus obras” (Oseas 4:6-9). ¡Estamos viendo estas profecías antiguas que ahora *cobran vida!*<sup>[1]</sup>

# ¿Adora usted al verdadero JESUCRISTO?

Adorar a un dios falso es pecado grave (Éxodo 20:3-5).  
El apóstol Pablo escribió: “La paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro” (Romanos 6:23).  
Por tanto, la respuesta a la pregunta que encabeza este artículo es un asunto de vida o muerte.  
¡Estudie este artículo y actúe conforme a la verdad!

Por **Roderick C. Meredith**

¡Preste mucha atención! Esto podrá sacudirle: Lo que ignoran millones entre quienes se declaran cristianos es que les han hecho creer en un *Cristo falso* y en un dios falso. El Dios Todopoderoso inspiró al apóstol Juan para que nos dijera respecto del tiempo del fin: “Fue lanzado fuera el gran dragón, la serpiente antigua, que se llama diablo y *Satanás, el cual engaña al mundo entero*; fue arrojado a la Tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él” (Apocalipsis 12:9). Satanás el diablo se presenta como el “dios” de este mundo actual, de esta civilización (2 Corintios 4:4). ¿Es usted parte de esta sociedad y participante activo en las religiones del mundo? ¿Está usted dispuesto a reconocer que pudo caer en el *engaño* del “gran embaucador” de toda la humanidad?

Recuerde que Dios inspiró al apóstol Pablo para que nos advirtiera: “Si viene alguno predicando a otro Jesús que el que os hemos predicado, o si recibís otro espíritu que el que habéis recibido, u otro evangelio que el que habéis aceptado, bien lo toleráis” (2 Corintios 11:4). Y más adelante: “Estos son *falsos apóstoles*, obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo. Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz. Así que, no es extraño si también sus ministros se disfrazan como ministros de justicia; cuyo fin será conforme a sus obras” (vs. 13-15).

En este pasaje, el Dios verdadero nos advierte que los ministros “falsos” son capaces de “disfrazarse” como apóstoles de Cristo. Se “ven bien” superficialmente,

¡pero su mensaje conduce a la *muerte* en el lago de fuego! El pasaje también nos dice que Satanás tiene “sus ministros” que engañan a la gente y “cuyo fin será conforme a sus obras”. Esos mismos ministros proclaman que todos estamos bajo la “gracia” ¡y que no es necesario tener *obras* de ningún tipo! Esos ministros proclaman a “otro Jesús”, uno diferente de aquel que la Biblia identificó claramente en la Palabra inspirada de Dios.

## ¿Aceptará usted lo que la Biblia realmente dice?

La mayoría de las personas no se dan cuenta de que las fiestas de “navidad” y el mal llamado “domingo de resurrección”, instituidas por el mundo, nos presentan a Jesucristo y sus enseñanzas de un *modo enteramente distinto* de como los presenta la Biblia. Las fiestas del mundo, aparte de aquellos cuentos de hadas que son el san Nicolás y el conejito de pascua, suelen representar a Jesucristo como un “niñito Jesús” acostado e inútil en un pesebre; y luego como una especie de “hippie” mechudo, frágil y blandengue, camino a su crucifixión. Cierto es que nos hablan de que nació milagrosamente de una virgen y que resucitó en gloria. Pero los “temas” principales que quedan impresos en la mente de los fieles, ciertamente en la niñez, pero también en la edad adulta; suelen ser poco más que regalos, fiestas, los servicios al amanecer o a la medianoche, y la búsqueda de los huevos que dejó el “conejito de pascua”. Buena parte del mundo que se llama cristiano se abstiene de hacer énfasis en el Antiguo Testamento así como en la preexistencia de Cristo y en su vida de joven *judío* criado

dentro del judaísmo. No hay prácticamente *ninguna* referencia indicativa de que Cristo fue el “Dios del Antiguo Testamento”, mucho *antes* de venir en carne humana.

Si *usted* está dispuesto a *comprobar* personalmente las cosas, le será fácil confirmar que el “Jesús” del cristianismo tradicional *no* es el mismo Jesucristo descrito en la Biblia. Es un producto de la imaginación de los clérigos medievales. El Jesucristo “tradicional” que la mayoría conoce es sin duda “otro Jesús”. Pablo advirtió que así sería. Por eso, amigos, es que el Jesucristo de la Biblia advirtió explícitamente: “Muchos me dirán en aquel día: Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre echamos fuera demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros? Y entonces les declararé: *Nunca os conocí; apartaos de mí, hacedores de maldad*” (Mateo 7:22-23). Nota: La palabra *maldad* es una traducción del vocablo griego *anomia*, que significa “transgresión de la ley”. La traducción literal de las últimas palabras del versículo 23 es: “*Apartaos de mí transgresores de la ley*”.

¡Reflexione!

El empleo de símbolos paganos, que supuestamente nos ayudan a adorar a Jesucristo, sirven para ocultar el *verdadero origen* y el propósito del *Cristo verdadero* de la Biblia; así como el significado de su mensaje, que es el *verdadero evangelio*. Si a usted sinceramente le interesa la verdad, analicemos esto, *estudiando* lo que *la Biblia realmente dice* sobre los orígenes de Jesucristo y *por qué* vino al mundo. ¿Cuál es la “verdad”? El propio Jesús dijo: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida” (Juan 14:6). Y también dijo “Santificalos en tu verdad; *tu palabra es verdad*” (Juan 17:17).

## ¡El Verbo existió desde toda la eternidad!

La Biblia nos dice claramente que el Ser que se convirtió en Jesús de Nazaret *jestuvo con el Padre* desde toda la **eternidad!** ¡Le ruego, lector, que estudie los versículos *en la Biblia!* Primero vea Juan 1:1-3: “En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho”. El “Verbo”, o la “Palabra” en otras versiones, es Aquel que se describe claramente como el Cristo antes de su nacimiento humano, y es Aquel por quien Dios creó “todas las cosas”. Él era la “luz” que Dios luego envió al mundo. “En el mundo estaba, y el mundo por Él fue hecho; pero el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y los suyos [el pueblo judío] no le recibieron” (vs. 10-11).

Más adelante dice: “Aquel Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad” (v. 14). De estas referencias, y de otras **muchas** en el Nuevo Testamento, se desprende

claramente que Jesucristo *preexistió* con el Padre desde la eternidad. El Antiguo Testamento se refiere a Dios en varias ocasiones como la “Roca”. ¿Quién era ese Dios, esa “Roca de Israel? El mismo que habló con Adán y Eva en el huerto en Edén, el que habló con Abraham, Isaac y Jacob y más tarde pronunció los diez mandamientos y dio muchas instrucciones más por medio de su profeta Moisés. ¿Quién era?

¡Note cómo la Biblia lo deja muy en claro! El apóstol Pablo nos dice: “No quiero, hermanos, que ignoréis que nuestros padres todos estuvieron bajo la nube, y todos pasaron el mar; y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar, y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la Roca espiritual que los seguía, y **la Roca era Cristo**” (1 Corintios 10:1-4). Más adelante nos dice: “Tampoco pongamos a prueba al Señor, como lo hicieron algunos y murieron víctimas de las serpientes” (v. 9, NVI).

## ¡No se deje engañar por demonios!

Aquel que vino a ser Jesucristo fue el mismo que dirigió a Moisés y al antiguo pueblo de Israel. Fue a quien ellos **pusieron a prueba** en aquella época y “murieron víctimas de las serpientes” (v. 9). *Estos* fueron los que, engañados por Satanás, caían en diversas prácticas *idolátricas*. Por consiguiente, el apóstol Pablo nos dice: “**Huid** de la idolatría” (v. 14). Luego en el mismo pasaje, Pablo nos dice por ins-



**La “Roca” de Israel es Aquel que sacó a la antigua Israel de Egipto, el que partió el mar Rojo con milagros asombrosos.**

piración: “Lo que los gentiles sacrifican, a los demonios lo sacrifican, y no a Dios; y no quiero que vosotros os hagáis partícipes con los demonios. No podéis beber la copa del Señor, y la copa de los demonios; no podéis participar de la mesa del Señor, y de la mesa de los demonios” (vs. 20-21).

Queridos lectores, no es “políticamente correcto” indicarle a nuestro mundo moderno que sus prácticas religiosas quizás impliquen el **culto a los demonios**. Sin embargo, ¡la Biblia nos lo advierte claramente una y otra vez! Recuerden que la “Roca” de Israel fue Aquel que habló con los profetas antiguos y Aquel que personalmente *pronunció los diez mandamientos*, señalando directamente cuál era el día de reposo, el “**sábado** del Eterno tu Dios”; y reiteró que sus *verdaderos* siervos han de aprender a *amar y obedecer* los mandamientos. El rey David, hombre “conforme al corazón de Dios”, dijo por inspiración: “¡Oh, cuánto amo yo tu ley! Todo el día es ella mi meditación. Me has hecho más

sabio que mis enemigos *con tus mandamientos*, porque siempre están conmigo” (Salmos 119:97-98).

¡La “Roca” de Israel es Aquel que sacó a la antigua Israel de Egipto, el que partió el mar Rojo, con milagros **asombrosos!** Es el que envió **plagas** espantosas sobre los egipcios para que dejaran salir a Israel. Cuando lo entendemos, vemos que la “Roca” es *el mismo* que pronto traerá plagas muy parecidas sobre un mundo rebelde y *tan engañado* que **peleará contra**

**Jesucristo** cuando regrese a la Tierra como Rey de reyes (Apocalipsis 17:14). **Es** el mismo que dará a sus dos testigos “**poder** para cerrar el cielo, a fin de que **no llueva** en los días de su profecía; y tienen poder sobre las aguas para convertirlas en sangre, y para herir la Tierra con toda plaga, cuantas veces quieran” (Apocalipsis 11:6).

Es que el *verdadero* Cristo de la Biblia, el que se sienta a la diestra del poder de Dios, no sigue siendo un débil “niño Jesús” que nació por casualidad en un es-

tablo. Ni fue un joven judío de aspecto pusilánime y delicado que fue derrotado por los romanos. Al contrario, es **poderoso**, y como dice la Biblia claramente: “**Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos**” (Hebreos 13:8). Siendo así, si usted desea *comprender realmente* quién es ese Ser grandioso que se convirtió en el verdadero Jesucristo y que vendrá de nuevo como Rey de reyes para regir al mundo, deberá estudiar y **crear** toda la Biblia, desde el Génesis hasta el Apocalipsis. Recuerde que Jesús se refirió al Antiguo Testamento como las “Escrituras”. Cuando esta era la única Escritura, Jesús dijo: “Escrito está: No solo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra de Dios” (Lucas 4:4). Por lo tanto, debemos vivir por toda palabra **de la Biblia inspirada**, ¡y no solamente de lo que llamamos el Nuevo Testamento, tomado fuera de contexto y *aparte* del Antiguo Testamento, del cual viene a ser además una ampliación!

El Nuevo Testamento dice claramente que *“nadie* ha visto jamás a Dios” (1 Juan 4:12; Juan 1:18). Sin embargo, en la narración de lo ocurrido poco después de que Dios pronunció los diez mandamientos, leemos: “Subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israel; y vieron al Dios de Israel; y había debajo de sus pies como un embaldosado de zafiro, semejante al cielo cuando está sereno. Mas no extendió su mano sobre los príncipes de los hijos de Israel; y vieron a Dios, y comieron y bebieron” (Éxodo 24:9-11). Este pasaje indica claramente que los ancianos “vieron” al Dios de Israel: “y **vieron a Dios**, y comieron y bebieron” (v. 11).

¿Acaso la Biblia *se contradice*? ¡**De ninguna manera!** El propio Jesucristo afirmó que “la Escritura no puede ser quebrantada” (Juan 10:35).

¿Cuál es la explicación? La solución obvia, para quienes estén dispuestos a comprender, es que *nadie* ha visto al “Padre”. En cambio, en varias ocasiones Moisés y otros *sí vieron* al “Dios de Israel”, Aquel que se convirtió en Jesucristo cuando vino en la carne hace poco más de 2.000 años. De Él se valió el Padre para **crear** los Cielos y la Tierra. Fue quien dio los diez mandamientos y “habló” con Moisés, los ancianos de Israel y otros. Fue quien más tarde se despojó (Filipenses 2:7) y se convirtió en ser humano a fin de **morir** en paga por nuestros pecados. Luego **fue** quien resucitó y es el que ahora se sienta a la diestra de Dios en el Cielo como nuestro futuro Rey y Juez.

Este es el *verdadero* Jesucristo de la Biblia. A Él debemos **adorar**. *Es* quien nos juzgará y quien nos dará vida en la resurrección: “Porque como el Padre levanta a los muertos, y les da vida, así también el Hijo a los que quiere da vida. Porque el Padre a nadie juzga, sino que todo el juicio dio al Hijo, para que todos honren al Hijo como honran al Padre. El que no honra al Hijo, no honra al Padre que le envió” (Juan 5:21-23).

El mismo Jesucristo cuyo sacrificio lava nuestros pecados, también nos dice repetidamente que **obedecemos** los mandamientos de Dios, ¡no que los desobedecemos! Cuando un joven preguntó el camino a la vida eterna, Jesús dijo: “Si quieres entrar en la vida, **guarda los mandamientos**”. Cuando el joven preguntó cuáles, Jesús empezó a **citar** algunos de los mandamientos del decálogo. Antes, en

un sermón en el monte de los Olivos, Jesús dijo: “De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñe a los hombres, muy pequeño será llamado en el Reino de los Cielos; mas cualquiera que los haga y los enseñe, este será llamado grande en el Reino de los Cielos” (Mateo 5:19).

### ¡El camino de Dios no es un camino sin ley!

Hemos visto que el *propio Jesucristo* nos manda no “quebrantar” ni uno de los mandamientos “más pequeños” de Dios. De ahí que al final del sermón del Monte, hiciera la advertencia contra los que negando la ley de Dios *piensan* que han aprendido la verdad o que han predicado en el nombre de Jesús: “**Nunca** os conocí; apartaos de mí, hacedores de **maldad**” (Mateo 7:23).

Definitivamente Jesús no estaba hablando acerca de leyes pasajeras. Obviamente al referirse a los diez mandamientos, Jesús hablaba de la **ley** fundamental que siempre ha formado parte de las enseñanzas del “Dios de Israel” ¡que **hoy** es nuestro Señor Jesucristo!

Algunos dirán: “¿Acaso no debemos tener ‘amor’ en vez de una vieja ley?” Averiguemos cuál es la *definición bíblica* del “amor” que Dios requiere, y la Biblia responde así: “Este es el amor a Dios, que **guardemos sus mandamientos**; y sus mandamientos no son gravosos” (1 Juan 5:3).

La *lectura y estudio* atento de todos los pasajes relacionados nos lleva a comprender que el **modo de vida** que Dios dispuso para los seres humanos desde el principio muestra cierta *unidad fundamental*. Como dice la Biblia: “Jesucristo es el mismo ayer, y hoy, y por los siglos” (Hebreos 13:8).

Remotándonos hasta el patriarca Abraham, “padre de los fieles”, y continuando hasta el **final** del libro del Apocalipsis, vemos claramente revelado el *camino de vida* básico que Dios dispuso. La Biblia revela que Abraham fue bendecido, “*por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes*” (Génesis 26:5). Como hemos visto una y otra vez, el propio Jesucristo enseñó a obedecer los diez mandamientos (Lucas 16:17-18). Aun el apóstol Pablo, que algunos por su propia imaginación creen que “abrogó” los mandamientos divinos, afirmó claramente: “La circuncisión nada es, y la incircuncisión nada es, sino el **guardar los mandamientos** de Dios” (1 Corintios 7:19). ¿Podría ser más claro?

El apóstol Santiago fue hermano de Jesús según la carne, y también dijo enfáticamente: “Cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Porque el que dijo: No comerás adulterio, también ha dicho: No matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley” (Santiago 2:10-11). Santiago indicó claramente que la “ley” a la cual se refería tenía que ver con los que “cometen adulterio” o “matan”. Concluyó diciendo: “Así hablad, y así **haced**, como los que habéis de ser juzgados por la ley de la libertad” (v. 12).

Santiago definió los diez mandamientos de Dios como la “ley de la libertad”. *Si* se obedeciera esta ley, de hecho “libraría” a toda la humanidad del azote de la guerra, los asesinatos, los hogares destrozados y los hijos confundidos; de los hurtos cometidos a diario por nuestros vecinos o por los comerciantes, y de **decenas** de “plagas” más que aquejan a nuestra sociedad actual... ¡sociedad **renuente** a obedecer la ley espiritual de nuestro Creador! ¿**Por qué razón?** De nuevo, ¡porque Satanás los ha **engañado** haciéndoles creer que el mismo Dios acabó con la validez de su propia *ley espiritual!*

En una advertencia para que **no** nos dejemos descarriar por líderes espirituales confundidos, Jesús dijo: “Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada. Dejados; son **ciegos guías** de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, ambos caerán en el hoyo” (Mateo 15:13-14).

Juan, el apóstol a quien Jesús amaba, afirmó enfáticamente: “En esto sabemos que nosotros le *conocemos*, **si guardamos sus mandamientos**. El que dice: Yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y la verdad no está en él” (1 Juan 2:3-4). Una persona puede “saber acerca de Dios, pero *nadie* puede “conocer” a Dios si no le obedece. ¡No puede realmente comprenderlo y “andar” con Él **si no guarda sus mandamientos!** La persona tiene que permitir que Cristo viva en ella (Gálatas 2:20) y para hacerlo tiene que **obedecer** las instrucciones constantes de Dios. El cristiano verdadero llega a comprender la naturaleza y carácter reales de Dios, porque vive la *experiencia* de tener la *vida de Dios dentro de sí* mediante el Espíritu Santo, al “caminar con Dios” por el poder de ese mismo Espíritu.

Juan aclaró siempre de *qué mandamientos* estaba hablando. Con referencia a

Dios, afirmó: “Cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de Él, porque guardamos sus **mandamientos**, y hacemos las cosas que son agradables delante de Él” (1 Juan 3:22).

Hacia el **final** de la Biblia Juan nos dijo por inspiración: “Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad” (Apocalipsis 22:14, RV 1909).

### ¡Cristo el Revelador!

El verdadero Cristo de la Biblia es el que “revela” a Dios el Padre. “Todas las cosas me fueron entregadas por mi Padre; y nadie conoce al Hijo, sino el Padre, ni al Padre conoce alguno, sino el Hijo, y aquel a quien el Hijo lo quiera revelar” (Mateo 11:27). Debemos reconocer que Jesucristo fue Aquel *por medio de quien* Dios creó los Cielos y la Tierra, Aquel que *lo creó a usted* y le dio vida y aliento, Aquel que se dio a conocer y habló con Abraham, Isaac, Jacob, Moisés y muchos otros profetas. *Fue* quien dictó los diez mandamientos. Más tarde vino en carne humana y “magnificó” los mandamientos, mostrándonos cómo guardarlos de manera más profunda: “Cualquiera que mira a una mujer para codiciarla, ya adulteró con ella en su corazón” (Mateo 5:28). Jesucristo reveló que la obediencia a la ley de Dios es todo un *camino de vida* en el cual se centra el maravilloso plan de Dios para la humanidad.

Jesucristo se crió como judío en Israel y siempre *guardó el día sábado* “conforme a su costumbre” (Lucas 4:16). De nuevo: Él **no** obedecía a Dios por el simple hecho de ser judío, sino porque había venido para “revelar al Padre” y ser nuestro **ejemplo** a fin de que sigamos sus pisadas (1 Pedro 2:21).

### ¡Recompensa magnífica para sus seguidores!

Cuando levantamos la vista al cielo y vemos el esplendor del Sol, la Luna y todo el cosmos, recordemos que **el gran Dios del Universo** se da a conocer a sí mismo por medio de Jesucristo, y que Jesucristo “es el **mismo** ayer, hoy y por los siglos”. Él **siempre** enseñó a sus siervos, desde Abraham hasta Juan, pasando por Moisés, David, Santiago, Pedro, y el apóstol Pablo; a **obedecer** los diez mandamientos. Luego, al **guardar** los mandamientos de Dios, Jesucristo fue el **ejemplo** de tan importante forma de vida obediente (Juan 15:10). Esta es la **fe verdadera**, el “camino” auténtico a la vida eterna.

La única manera como podemos guardar sus mandamientos y “caminar” con Dios es con el **verdadero** Jesucristo viviendo su vida en nosotros por medio de su Espíritu. Como reveló claramente el apóstol Pablo: “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas **vive Cristo en mí**; y lo que ahora vivo en

la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gálatas 2:20).

Por su **propio bien** y por su **vida eterna**, le ruego que recuerde la fuerte advertencia del apóstol Santiago: “Sed **hacedores** de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos” (Santiago 1:22).

Que Dios le ayude a usted, personalmente, a **proceder** conforme a la verdad **entregándose** al **verdadero** Jesucristo como su Salvador, su Cabeza viviente, su Sumo Sacerdote y su futuro Rey venidero. Si Él **realmente** es su “Señor”, usted le **obedecerá** sin intentar “escurrirse” con razonamientos para no atender a las afirmaciones claras de su Palabra inspirada.

Querido lector, si usted “busca” sinceramente a Dios y su verdad como nunca antes, si **estudia** su Palabra inspirada a conciencia y en busca de respuestas **acertadas**, si **ora fervorosamente** y le pide a Dios que le ayude a **conocerlo a Él** y su voluntad, **¡Sí** le escuchará y responderá! Sabemos que es así porque el Dios verdadero, al describir en la Biblia lo que nosotros debemos estar haciendo en estos “últimos días”, le dice a su pueblo: “Si desde allí **buscares** al Eterno tu Dios, lo hallarás, **si** lo buscares de **todo tu corazón** y de toda tu alma. Cuando estuvieres en angustia, y te alcanzaren todas estas cosas, si en los postreros días te volvieres al Eterno tu Dios, y oyeres su voz” (Deuteronomio 4:29-30). MM



¿Por qué el Dios del Universo no es real para la mayoría de la gente?  
¿Por qué hay tanto escepticismo y dudas acerca de Dios?

Si usted ha considerado estas preguntas, ¡las respuestas podrían cambiar su vida!

Encontrará las respuestas a estos y otros interrogantes en nuestro esclarecedor folleto:

## El Dios verdadero Pruebas y promesas

No espere y solicítelo de inmediato a una de las direcciones que se encuentran en la página 2 de esta revista, o envíe un correo a: [viviente@lcg.org](mailto:viviente@lcg.org)

Como todas nuestras publicaciones, lo recibirá sin ningún costo para usted. También puede descargarlo desde nuestro sitio en la red: [www.elmundodemañana.org](http://www.elmundodemañana.org)

# TURQUÍA Y LAS CORRIENTES DE LA HISTORIA

Esta antigua nación, situada en el punto de encuentro entre Europa y Asia, se siente atraída en dos direcciones opuestas: El Islam por un lado y Occidente por el otro.

¿Qué le depara el futuro?

Por Dexter B. Wakefield

El pasado siempre forma parte del presente, y esto se ve claramente en la actual nación de Turquía, que en idioma turco se escribe “*Türkiye*”. Durante el último siglo, Turquía ha sido actora importante pero no dominante en el escenario mundial; pero ahora está emergiendo como país clave en los asuntos de Europa, Estados Unidos y el Oriente Medio. Este autor viajó por Turquía recientemente y encontró un estado secular moderno con un pueblo que culturalmente es musulmán. La nación está modernizándose y creciendo en lo económico, pero sigue muy consciente de su historia antigua.

Turquía puede estar pasando por una histórica realineación *social y política*, y para considerar su futuro es preciso entender algo de su pasado. En el último medio siglo, Turquía se ha orientado más hacia el Occidente que hacia el Oriente Medio, *pero eso quizás está cambiando*.

## ¡La geografía importa!

Históricamente, Turquía se ha encontrado en el cruce entre Europa y Asia. El estrecho de Turquía compuesto por el Bósforo, los Dardanelos y el mar de Mármara; separa a Asia Menor de Europa, y Turquía cuenta con una pequeña extensión de territorio en el lado europeo. En su punto más angosto, el estrecho de Turquía mide solamente 1.200 metros de ancho. La hermosa e influyente ciudad de Estambul, antes Constantinopla, se levanta sobre esta vía marítima tan angosta como importante. Quien invada el Oriente Medio desde Europa como hicieron los griegos, o el que invada Europa desde el Oriente Medio como hicieron los persas y

los turcos, tendrá que cruzar por este punto crítico.

## Historia antigua

La región de Turquía moderna, conocida en tiempos antiguos como Anatolia, tiene una historia milenaria, con reinos que surgieron y cayeron. Muchos conocen las grandes leyendas que se asocian con la ciudad de Troya, situada estratégicamente en el estrecho de Turquía. Son leyendas que hablan del caballo de Troya y de grandes guerreros como Aquiles, Héctor y Ulises. Hoy se pueden ver las ruinas excavadas de Troya.

Los persas conquistaron esta región en los siglos 5 y 6 AC. En el año 334 AC, Alejandro Magno invadió desde el lado europeo con su ejército griego, llevando a la región la influencia perdurable de la cultura griega. Más tarde, en tiempos del dominio romano, hubo varias ciudades donde se fundaron congregaciones cristianas y que se destacan en las cartas del apóstol Pablo en la Biblia.

## Los tiempos bíblicos

En tiempos bíblicos Galacia era una región en Turquía Central, y el apóstol Pablo envió allá una de sus cartas, que llamamos en la Biblia la epístola a los Gálatas. El libro de los Hechos menciona las ciudades gálatas de Lистра, Iconio, Derbe y otras. También en los Hechos se mencionan otras ciudades de Anatolia, como Pisidia, Panfilia, Perge, Atalia y Troas. El Apocalipsis menciona a Éfeso, Esmirna, Pérgamo, Tiatira, Sardis, Filadelfia y Laodicea; todas ellas con sitios arqueológicos que se pueden visitar en el Occidente de Turquía.

La carta a los Efesios está dirigida a la Iglesia de Dios en la ciudad de Éfeso, que es parte de la actual Turquía. Allí, Pablo causó un alboroto al enseñar que los ídolos no son

dioses verdaderos. El libro de los Hechos narra el incidente:

“Hubo por aquel tiempo un disturbio no pequeño acerca del Camino. Porque un platero llamado Demetrio, que hacía de plata templecillos de Diana, daba no poca ganancia a los artifices; a los cuales, reunidos con los obreros del mismo oficio, dijo: Varones, sabéis que de este oficio obtenemos nuestra riqueza; pero veis y oís que este Pablo, no solamente en Éfeso, sino en casi toda Asia, ha apartado a muchas gentes con persuasión, diciendo que no son dioses los que se hacen con las manos. Y no solamente hay peligro de que este nuestro negocio venga a desacreditarse, sino también que el templo de la gran diosa Diana sea estimado en nada, y comience a ser destruida la majestad de aquella a quien venera toda Asia, y el mundo entero. Cuando oyeron estas cosas, se llenaron de ira, y gritaron, diciendo: ¡Grande es Diana de los efesios! Y la ciudad se llenó de confusión, y a una se lanzaron al teatro, arrebatando a Gayo y a Aristarco, macedonios, compañeros de Pablo. Y queriendo Pablo salir al pueblo, los discípulos no le dejaron” (Hechos 19:23-30).

El sitio donde ocurrió este incidente se puede visitar hoy en Turquía, entre las ruinas excavadas de la antigua ciudad de Éfeso. El teatro donde esto tuvo lugar se ha excavado y restaurado en parte. Había solo un teatro como este en la ciudad. De pie, en medio del teatro, es fácil imaginarse cómo debió ser el tumulto del pueblo que gritaba al unísono invocando a su diosa pagana Diana.

“También algunas de las autoridades de Asia, que eran sus amigos, le enviaron recado, rogándole que no se presentase en *el teatro*. Unos, pues, gritaban una cosa, y otros otra; porque la concurrencia estaba confusa, y los más no sabían por qué se habían reunido. Y sacaron de entre la multitud a Alejandro, empujándole los judíos. Entonces Alejandro, pedido silencio con la mano, quería hablar en su defensa ante el pueblo. Pero cuando le conocieron que era judío, todos a una voz gritaron casi por *dos horas*: ¡Grande es Diana de los efesios!” (vs. 31-34).

La región que conforma Turquía moderna es rica en historia bíblica, y muchos de los lugares han sido excavados por arqueólogos y se pueden visitar.

### **El Imperio musulmán en Europa**

Oficialmente, Turquía ha sido un estado secular desde 1923, y si bien la gran mayoría de sus ciudadanos son musulmanes suníes, muchos de ellos no son muy activos en su fe. Por ejemplo, muchas mujeres turcas no llevan pañuelo en la cabeza y son pocas las que visten el traje negro largo llamado *burka*.

Entre las religiones del mundo, el Islam es de origen relativamente reciente. Mahoma, considerado por los musulmanes como el último de los profetas, nació alrededor del año 570 DC, y llevó la fe islámica personalmente a la península Arábiga. Después de su muerte en el 632 DC, el Islam se extendió en gran parte mediante campañas militares por todo el Oriente Medio; incluida la actual Turquía. También se extendió desde la India hasta todo el Norte de África. Como era gobernado por un *califa*, se conocía como el *califato*. En el 711 DC, un ejército musulmán cruzó el estrecho de Gibraltar pasando de África a España y dando así comienzo a la conquista islámica de Europa Occidental. Esto comprendió la conquista de Sicilia y el Sur de Italia. Más tarde, en el 732 DC, en lo que ahora es Francia, el ejército musulmán bajo Abderramán fue derrotado por Carlos Martel y su ejército franco en la batalla de Poitiers. Las tropas de Carlos Martel eran lo único que impedía el paso de Abderramán a París. Esta batalla marcó un hito en la historia europea porque con ella se dio comienzo a la *Reconquista* de Europa católica para arrebatarla de los musulmanes. Fue un esfuerzo largo y arduo, con muchos reveses. En el 846 DC un ejército musulmán saqueó parte de Roma, incluidos los tesoros de la antigua catedral de San Pedro. El último

baluarte musulmán en España cayó con la derrota de Granada en 1492.

### **Los turcos otomanos**

Hacia finales del siglo 13 DC, los turcos empezaron a levantar uno de los grandes imperios de la historia. Primero, una serie de dinastías sucesivas unieron a Anatolia, actual Turquía moderna, para luego extender el Imperio mediante conquistas militares hasta abarcar gran parte de Asia Occidental, el Sureste de Europa y el Norte de África. El reinado de Solimán el Magnífico (1520-1566) llevó el Imperio Turco Otomano a su cénit. Fue uno de los imperios más largos de la historia, pues duró *más de seis siglos*, hasta la Primera Guerra Mundial.

La residencia principal de los sultanes durante unos 400 años fue el *Palacio de Topkapi*, que significa el “Palacio de la Puerta de los Cañones”. El complejo, enorme y lujoso, se encuentra en el lado europeo del Bósforo y ahora es sede de un museo con una colección de artículos de gran valor, adornados con piedras preciosas, que pertenecieron a los sultanes. En una visita reciente al palacio en Estambul, nuestro guía turco explicó que un sultán podía tener muchas esposas y concubinas, y que estas vivían rodeadas de lujos; pero que entre ellas había una competencia feroz. El sultán elegía a su sucesor entre sus hijos, y eran frecuentes las intrigas palaciegas entre sus esposas, llegando incluso al asesinato.

### **El califato turco**

Los sultanes del Imperio Turco Otomano dominaron el Islam durante siglos y reclamaron el título de califa a partir de Mehmed II, luego de su conquista de Constantinopla en 1453. Mehmed II fue el sultán que empezó la construcción del palacio de Topkapi. La Reconquista había sacado al Islam de Europa Occidental, pero los otomanos comenzaron a extenderlo a Europa *Oriental* por la fuerza de las armas.

En el siglo 16, las fuerzas turcas estaban barriendo toda oposición en Europa Oriental, y lo hacían en nombre del Islam. Hubo algunos reveses, pero los sultanes libraban una *guerra santa* contra el Sacro Imperio Romano Germánico, con su sede en Viena, Austria. En 1521, Solimán el Magnífico tomó Belgrado y mató al rey Luis II de Hungría. Luego atacó Viena pero lo obligaron a retroceder temporalmente. En su momento culminante, el Imperio Turco poseía gran parte de Europa Oriental, incluido lo que hoy son Rumanía, Bulgaria, la antigua Yugoslavia, Albania, Grecia, partes de Rusia y buena

parte de Austria Hungría. En partes de Europa Oriental aún persiste un hondo rencor contra aquella larga conquista musulmana. Derrotados en la tercera batalla de Viena en 1663, los turcos entraron en un largo período de decaimiento que puso fin a casi un milenio de “guerras santas” contra Europa Occidental y Oriental. El peligro de estas guerras queda profundamente grabado en la memoria histórica de Europa católica.

### **Decadencia y caída del Imperio Turco**

A comienzos del siglo 20, Turquía imperial estaba decayendo. Entre 1913 y 1918, un grupo reformista llamado *Jóvenes Turcos* ejerció el control absoluto sobre el Imperio Otomano. Firmaron una alianza con Alemania que *dio como resultado la entrada del Imperio Otomano en la Primera Guerra Mundial del lado de los alemanes y las potencias centrales*. Durante esa guerra, dichos líderes fueron los responsables del genocidio armenio en el cual murieron más de un millón de personas.

Con la derrota de las potencias centrales en la Primera Guerra Mundial, el Imperio Otomano se derrumbó. Entonces los aliados, entre ellos Gran Bretaña, Francia y Estados Unidos; pusieron fin a más de 600 años de Imperio Turco. Durante la guerra, en 1916, el Acuerdo Sykes-Picot, previendo una victoria aliada, ya había decidido la división del Imperio Otomano y la administración de sus territorios por parte de Gran Bretaña y Francia. Como resultado de la Conferencia de Paz de París en 1919, gran parte del Imperio Otomano en Asia Central y el Oriente Medio se desmembró y quedó bajo control británico y francés. Las líneas fronterizas del Acuerdo Sykes-Picot que aún persisten, constantemente aparecen en las noticias actuales, porque un califato renovado llamado el Estado Islámico (EI) las denuncia como inválidas.

### **La era de Ataturk**

La figura más grande y respetada en la historia turca moderna es *Mustafá Kemal Ataturk*. Se desempeñó con éxito como oficial del ejército turco durante la Primera Guerra Mundial, y en la década de 1920 surgió como figura destacada en la política turca. Cumplió un papel fundamental en el establecimiento de la República de Turquía en 1923 y es considerado como el padre de la patria. Ataturk instituyó reformas sociales, políticas y culturales durante los 15 años de su mandato como presidente y convirtió a Turquía en un estado moderno y secular. Desde los primeros años del Islam, esta fe había sido la

religión oficial de Turquía (Anatolia). A partir de Atatürk, Turquía dejó de ser un país oficialmente musulmán para convertirse en uno oficialmente secular. Sin embargo, *esto puede estar cambiando*.

### **El período de Erdoğan y el tranvía llamado democracia**

Turquía se encuentra en Asia y en Europa, y durante casi medio siglo ha mirado hacia el Occidente. Es miembro de la OTAN, la Organización del Tratado del Atlántico Norte, que se levantó como un baluarte contra la hegemonía de la Unión Soviética durante la Guerra Fría. Desde 1987, Turquía ha buscado afiliarse a la Unión Europea, pero las muchas condiciones y las negociaciones al parecer interminables le han impedido convertirse en miembro pleno hasta ahora. *Muchos analistas piensan que los líderes turcos posiblemente empiecen a mirar hacia el Oriente*.

Aunque Turquía oficialmente es un estado secular, el actual presidente, Recep Erdoğan, posiblemente no piense que se debe continuar así. *Fue islamista a comienzos de su carrera política, cuando dijo: “La democracia es como un tranvía. Uno sube, y cuando llega a la parada, se baja”*.

¿Tendrá el presidente Erdoğan sueños de restaurar algo de la gloria que tuvo el Imperio Turco Otomano? ¿Quizás incluso el califato otomano? Algunos críticos así lo piensan y señalan que el líder se está haciendo cada vez más autocrático.

Al sur de Turquía, vecino de Erdoğan, el despiadado y despótico presidente Bashar al Asad de Siria, se expresa sin ambages sobre los motivos de las acciones recientes del presidente turco contra Siria: “Erdoğan piensa que si la Hermandad Musulmana [un grupo islamista radical] se impone en la región,

especialmente en Siria, él podrá garantizar su propio futuro político, este es un motivo. El otro motivo es que personalmente se cree el nuevo sultán de los otomanos y que puede controlar la región como fue durante el Imperio Otomano, bajo una nueva sombra. *En el fondo, se cree califa*. Estos son los dos motivos principales que lo hacen alterar su política de cero problemas a cero amigos”. Otros en la región han expresado opiniones parecidas.

En un monte cerca de Ankara, la capital turca, el presidente Erdoğan construyó recientemente un gran palacio que tiene *más de 1.000 cuartos y que costó más de \$600 millones de dólares*. Se llama Ak Saray [Palacio Blanco], y compite en lujo y majestad con el palacio de Topkapi, construido en el momento de mayor auge bajo Solimán el Magnífico.

En un discurso reciente citado por el *London Daily Telegraph*, Erdoğan llegó a compararse con la reina Isabel de Inglaterra. Recep Tayyip Erdoğan insiste en que no pretende ser sultán, sino más bien como la Reina de Inglaterra. Los comentarios de Erdoğan, incluían un ataque contra quienes dijeron que Turquía se estaba convirtiendo en una especie de monarquía y que él aspiraba a ser como un sultán otomano, aunque otros países tienen presidentes.

Muchos analistas piensan que Turquía está dando un giro histórico hacia el Oriente Medio y sus raíces islámicas. Ahora bien, que el presidente turco encabece un califato resucitado o no, o que desee hacerlo, es especulación.

### **El Rey del Sur**

Lo que no es especulación es lo que ocurrirá con Turquía y el Oriente Medio en un futuro cercano. La Biblia presenta la historia futura de la región y mira los acontecimientos

desde la perspectiva de Jerusalén. Hacia finales de esta era, se formará una poderosa alianza de naciones del Oriente Medio al sur de Jerusalén, la cual “atacará” a una poderosa alianza europea formada por diez naciones al norte de Jerusalén: **“Pero al cabo del tiempo el Rey del Sur contendrá con él; y el Rey del Norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará. Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán”** (Daniel 11:40-41). Estos sucesos están profetizados para poco antes del regreso de Jesucristo.

El grupo islámico radical conocido como el Estado Islámico dice ser el califato revivido y pretende restaurar la conquista musulmana del Oriente Medio y Europa. Esto parecerá una repetición de la historia para los europeos y especialmente para el Vaticano. El líder del EI, Abu Bakar al Baghdadi, que se supone muerto, reclamaba el título de califa; aunque por ahora no está claro si será o no el último “Rey del Sur”. Sea como fuere, varios grupos islámicos en el Oriente Medio y Asia han declarado su lealtad a él o a quien lo sustituya.

### **¡Observe el Oriente Medio!**

Jesús dio unas instrucciones importantes a sus seguidores: “Mirad, **velad** y orad; porque no sabéis cuándo será el tiempo. Es como el hombre que yéndose lejos, dejó su casa, y dio autoridad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase. **Velad**, pues, porque no sabéis cuándo vendrá el señor de la casa; si al anochecer, o a la medianoche, o al canto del gallo, o a la mañana; para que cuando venga de repente, no os halle durmiendo. Y lo que a vosotros digo, a todos lo digo: **Velad**” (Marcos 13:33-37). MM